

La Antropología Social de Misiones: hacia una caracterización.

Gastón Damián Hojman.

Cita:

Gastón Damián Hojman (2008). *La Antropología Social de Misiones: hacia una caracterización. IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones, Posadas.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-080/476>

Título: La Antropología Social de Misiones: hacia una caracterización

Autor: Gastón Damián Hojman

Licenciatura en Antropología Social.

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones

ghojman@yahoo.com

En 1932, Radcliffe-Brown iniciaba uno de los capítulos de su “Structure and Function in Primitive Society” con lo que él calificaba como una nota personal, que se ha convertido en una cita significativa de su obra. En la cita, utilizada como epígrafe por Adam Kuper en su “Antropología y antropólogos, La escuela británica (1922 - 1972)” Radcliffe-Brown decía:

En más de una ocasión se me ha descrito como perteneciente a algo denominado “Escuela Funcional de Antropología Social”, e incluso como uno de sus líderes. Esta escuela funcionalista no existe en realidad; es un mito inventado por el profesor Malinowski ... En las ciencias naturales no hay lugar para “escuelas” en ese sentido, y yo considero que la antropología social es una rama de las ciencias naturales... Concibo a la antropología social como la ciencia natural de la sociedad humana, es decir, la investigación de los fenómenos sociales por métodos esencialmente similares a los que se utilizan en las ciencias físicas y biológicas.

El estudio para mi tesis de licenciatura en que estoy trabajando parte de un supuesto diferente al del maestro británico: las producciones antropológicas deben algunas de sus características a la existencia de escuelas o comunidades científicas, de tal manera que los antropólogos son a la vez herederos y productores de tradiciones teóricas y metodológicas particulares, que definen, de alguna manera, sus enfoques y perspectivas, las temáticas abordadas, y sus estilos característicos.

El caso particular que intento caracterizar en mi tesis de licenciatura es el de la Escuela Misionera de Antropología Social, neologismo que refiere a ese cúmulo de sujetos, instituciones y obras que constituyen a la Comunidad Antropológica de Misiones.

Ahora bien, ya el Historiador y Antropólogo Héctor Jaquet en varias charlas comentaba, acerca de su análisis sobre la Junta de Estudios Históricos de Misiones, que habiendo comenzado con el análisis de obras, debió cada vez más estudiar personas o sujetos. En mi caso, intentaré por el momento apegarme lo más posible al análisis bibliográfico para mantener así un objetivo alcanzable.

Pero puestos a caracterizar a la antropología misionera desde el punto de vista de sus producciones textuales, ¿cuáles de ellas seleccionar? Más de tres décadas de trabajo ininterrumpido ya sea en docencia, investigación o asesoramiento a instituciones públicas y privadas convierten a la totalidad de obras antropológicas misioneras en un gran conjunto de límites difusos y de dimensiones difícilmente conmensurables. ¿Cómo son-

dear con justicia ese cúmulo de informes de investigación, ponencias, materiales para cátedras y papers de todo tipo, para no hablar ya de cursos, exposiciones, charlas, conferencias, artículos para periódicos, tesis, jornadas, libros publicados y programas de radio. El conjunto tiende a lo insondable.

Dentro de esa vasta producción antropológica existe un subconjunto de trabajos bien delimitado que se presta al análisis y permite una interesante entrada inicial al tema, ofrece pistas para iniciar una caracterización de la antropología de Misiones en sus trazos gruesos y permite indagar acerca de el o los estilos de antropología predominantes, y acerca de su evolución histórica en lo que hace a temas de estudio y estrategias teóricas y metodológicas: **se trata de las tesis de licenciatura.**

El conjunto de las tesis de la Licenciatura en Antropología Social de la Universidad Nacional de Misiones constituye un corpus bibliográfico homogéneo y bien definido, perfectamente delimitado y conformado por trabajos de igual jerarquía. Cada uno de los trabajos es un ejemplo correcto y original de investigación antropológica al momento de su aprobación.

Se trata de un conjunto rico y original, poco conocido, temáticamente variado y teóricamente informado.

Para no abundar en exceso agregaré solamente que el carácter ejemplar de cada tesis deriva en parte en el proceso intersubjetivo de su elaboración y aprobación: al esfuerzo individual del tesista, un sujeto ya socializado en el seno de una escuela, se le agrega la indispensable guía de quien dirige la tesis, y a estos la necesaria aprobación por parte de un tribunal. La participación colectiva y directa de estos sujetos convierte a las tesis en exponentes o síntomas del estado del arte en un momento de la comunidad científica a lo largo de su devenir.

Pues bien, describiré en trazos gruesos a este conjunto bibliográfico.

Enfrentados a la complicada tarea de ordenar o clasificar un corpus bibliográfico tan rico y variado cuento con una ventaja, y es que este conjunto ha sido poco analizado sistemáticamente, como un todo, lo que me permite cometer ciertas ingenuidades, comenzar por operaciones analíticas y clasificaciones básicas e iniciales y presentar algunos datos, que, si bien elementales, por novedosos pueden aportar pistas útiles para la reflexión, y caminos a futuro.

Las tesis analizan temáticas tan variadas como trabajo, género, marginalidad urbana, producción agrícola familiar, programas de desarrollo, comercio fronterizo, pueblos indígenas, represión policial, chicos de la calle, oficios, grandes obras, salud, vivienda, el Paraguay, participación política, los bailes, el teatro, la caza deportiva y la educación, y más.

Unos dos tercios de los estudios considerados analizan situaciones en contextos **urbanos**, mientras que el tercio restante se ocupa de contextos **rurales**.

Cuatro **grandes áreas temáticas** aparecen como **las más frecuentemente tratadas** por los tesistas:

- el trabajo en contextos rurales y urbanos
- las relaciones entre estado y sociedad civil
- temas relacionados con la educación
- problemáticas de género

Sin duda existen, desde el punto de vista de la textura del texto, dos **tipos ideales** de tesis de licenciatura en Misiones. Las llamaré por el momento, y para evitar controversias, la de tipo A y la de tipo B. La tesis de tipo A es, digámoslo así, más claramente etnográfica que la B.

En la primera el lector se encuentra con los pies metidos en el barro a las pocas páginas de iniciada la lectura.

Un ejemplo de este tipo de trabajo es la tesis de Viridiana Ramírez, de 2001, dirigido por Liliana Seró, “El saber de los sabores. Prácticas y representaciones acerca de la comida en un barrio pobre de Posadas”. En este trabajo, ya en la página 7 del texto el lector podrá respirar el aire del barrio “Parque Adam” y se adentrará en sus veredas y callejuelas, esos espacios “de transición entre el ámbito privado del hogar y aquellos lugares más impersonales como las calles céntricas” (Ramírez: 7). A todo lo largo del texto la referencia al contexto local y el uso de datos primarios generados por la investigadora mediante técnicas tradicionales de observación y entrevista son constantes.

Otro ejemplo de este tipo de trabajo es el de de Hugo Azar, dirigido por Francisco Rodríguez y aprobado en 2003, “Gallo Fino, Gallo Cuchincho, Algunas interpretaciones sobre la riña de gallos en Misiones”. En el trabajo se refleja la permanente referencia al contexto local y la constante alusión a datos generados por el investigador. En su trabajo, ya en la página 13 Azar recuerda “un amanecer frío en Concepción de la Sierra (...) Una casa en las afueras del poblado y en el patio, bajo un toldo, un grupo de personas hablando entre sí. De a poco comenzaron a llegar: con un gallo bajo el brazo, con dos o tres jaulas de madera, con uno o dos sacos de lona que recortaban las colas coloridas y las cabezas nerviosas de los gallos” (Azar: 13-14). Azar permanecerá mechando riñas y testimonios de galleros con fragmentos de textos Clifford Geertz a todo lo largo del trabajo.

Vale aclarar que no es la ausencia de marco teórico la característica de la tesis de tipo A, ya que éstas están tan bien equipadas de teoría para analizar sus asuntos como las de tipo B.

En el texto de la tesis de tipo A la teoría está embutida en el texto de tal manera que teoría y datos primarios hacen juntos el cuerpo del texto, mientras que en la tesis de tipo B se diferencian con mayor facilidad sus componentes: teoría, metodología, antecedentes, datos secundarios y datos primarios, de manera más nítida.

Las tesis de tipo B se descubren a través de un síntoma: En ellas se llega “al barrio” hacia la mitad del texto.

La tesis de Pablo Abiuso, de 2005, dirigida por Carlos González Villar, “La irregularidad habitacional. Conflictos en torno al destino y uso de la vivienda de interés social en la Provincia de misiones.” es un ejemplo de este tipo de trabajo. En efecto, el análisis sobre las prácticas de los actores llega después de 65 páginas en que se contextualiza el problema.

Esta contextualización se realiza recorriendo la historia de las políticas habitacionales en Argentina, analizando las operatorias y normas vigentes en el Intituto Provincial de Desarrollo Habitacional (IProDHa) , y caracterizando a la población estudiada mediante datos obtenidos de la base de datos del IProDHa. Recién se describen las prácticas de los beneficiarios a partir de la página 66.

Otro ejemplo de tipo B es el trabajo de Laura Anger, de 2005, dirigido por Lidia Schiavoni, “Representaciones sociales en torno a la maternidad. Estudio comparativo de las perspectivas de médicos y usuarios en el hospital Dr. Ramón Madariaga de Posadas”, en que se contrastan las perspectivas de las usuarias del servicio de obstetricia del Hospital Madariaga, de Posadas, con la perspectiva del personal médico y paramédico encargado de prestar los servicios. La organización del texto ofrece los síntomas característicos del tipo B: La “Parte 1: El contexto” abarca las primeras 78 carillas del trabajo, mientras que la “Parte 2: el campo” ocupa las últimas 85 páginas.

Miradas antropológicas:

Si buscamos definir de acuerdo con su contenido un conjunto de producciones científicas existe un camino relativamente directo para relevar las semejanzas y diferencias que permiten **conocer** a grandes rasgos los subconjuntos temáticos, paradigmáticos o estilísticos que indican por dónde pasa la diversidad al interior de un corpus científico como, por ejemplo, el de la antropología de Misiones, y **definir** qué es o cómo son las investigaciones antropológicas en cuestión.

Este punto de partida básico obligaría a averiguar y precisar cuál es o cuáles son los **objetos** que los estudios en cuestión analizan, identificar qué **métodos** son utilizados y averiguar cuáles son los **marcos teóricos** que orientan las investigaciones.

Analizar y relacionar este trío, Objeto, Método y Teoría permitiría retratar, desde una perspectiva internalista, cualquier conjunto de producciones científicas, sean antropológicas o de otra rama de las ciencias.

¿Por qué no ensayar un camino diferente, más antropológico, para caracterizar el conjunto en cuestión?

En lo que sigue hago eso; ensayo un análisis alternativo de las tesis producidas en el marco de la Licenciatura en Antropología Social, FHyCS, UNaM.

En este sentido agrupo los estudios, no tanto según los objetos de que se ocupan, sino más bien **relacionando** por un lado algunas **características propias de esos objetos** o realidades estudiadas y por otro el tipo de **mirada** que los estudiosos de la antropología proyectan sobre esos objetos.

Cuando digo “tipo de mirada” me refiero a lo que entienden por ello Mauricio Boivin, Ana Rosato y Victoria Arribas en su “Constructores de Otredad. Una introducción a la antropología social y cultural”.

Estos autores proponen que para entender qué es y qué hace la antropología hoy es necesario remitirse a los contextos históricos y sociales en que se desarrolló la antropología.

La propuesta de los autores distingue tres grandes momentos constitutivos de la antropología de Europa y Estados Unidos. Se trata de “momentos en los cuales se desarrollaron teorías que fueron dominantes y que definieron y explicaron de manera distinta el quehacer antropológico” (Boivin et. al: 7).

En el **primer momento**, a finales del siglo XIX, se constituyó la antropología como ciencia en base a la consolidación del paradigma evolucionista, fundado sobre la primera teoría científica que explicaba la **diferencia**: el evolucionismo.

El **segundo momento**, entre las dos guerras mundiales, en un contexto en que la presencia europea estaba consolidada en sus colonias, la crisis del paradigma evolucionista y la separación de la antropología en escuelas nacionales dio lugar a “la aparición de una diversidad de teorías que tuvieron en común el intento de explicar la **diversidad cultural**” (op. cit.: 7).

En el **tercer momento**, que surge después de la segunda guerra mundial, la acelerada transformación y occidentalización de las sociedades primitivas, el etnocidio o genocidio cultural y la desaparición física de muchas de ellas llevó a la antropología a un nuevo cambio en “la mirada sobre el “otro” que tenía Occidente y - específicamente - la mirada que la antropología tenía sobre las otras culturas” (op. cit.: 10). Se hizo central la discusión acerca del problema de la colonización, porque era evidente que muchas de las situaciones que los antropólogos estaban estudiando no estaban tan aisladas del mundo occidental como se suponía, ni se podían comprender sin tener en cuenta los cambios que eran producto de un proceso iniciado desde el mundo occidental. En este contexto, Occidente y la antropología occidental comenzaron a estudiar las transformaciones que estaban sufriendo las sociedades no occidentales (op. cit.: 11-12). Si bien es cierto que algunas teorías siguieron estudiando “sociedades o culturas que aún podían ser consideradas “primitivas” antes que desaparecieran completamente, realizando una especie de Antropología de salvataje” (op. cit.: 10), muchos antropólogos buscaron las causas de las transformaciones de esas sociedades y encontraron que eran el producto de “un tipo de contacto particular: el de la colonización. Esta era considerada como un proceso caracterizado por la dominación de un pueblo sobre otro, lo que produjo un fenómeno evidente: la **desigualdad** entre culturas. De tal forma que las teorías sobre las transformaciones de las culturas “primitivas” se centraron en explicar la desigualdad cultural como producto de la dominación de occidente” (op. cit.: 11). Como consecuencia de este giro teórico muchos antropólogos revisaron estudios “clásicos sobre las “sociedades primitivas”, intentando ahora describirlas y explicarlas a partir de las relaciones de desigualdad que, según ellos, existían dentro de esas sociedades” (op. cit.: 11). En estos estudios se tiene en cuenta que “más allá del modo en que se presentara, la **dominación** y la **desigualdad** eran un atributo posible en toda sociedad, en todo tiempo y espacio” (op. cit.: 12).

Estos tres momentos constitutivos se caracterizan por la forma como se “construyó una imagen, un modelo de la otredad (del otro cultural). Esa manera de construir como objeto a ese otro cultural no respondió simplemente a hechos empíricos, sino que se trató de un objeto construido de manera científica por las teorías que dominaron en cada uno de los momentos (op. cit.: 7). “La teoría **evolucionista** (...) construyó su objeto (...) a partir **de la diferencia cultural** (...). Teorías posteriores construyeron un objeto caracterizado por la **particularidad** y hablaron de “**diversidad cultural**”. El “otro cultural fue pensado como **diverso**, como **distinto**. Por último, cuando la idea de la **dominación** de una cultura sobre otra se puso en evidencia el objeto antropológico se construyó en torno a la noción de **desigualdad**: el otro cultural era producto de la desigualdad (op. cit.: 7-8).

¿Se puede encontrar ejemplos de estos tres tipos de mirada entre las tesis de licenciatura que estamos analizando?

Es evidente que sí existen ejemplos representativos del tercer momento, de la construcción del objeto en base a la **desigualdad**, que es seguramente la perspectiva dominante dentro de la antropología misionera.

De esta clase son, por ejemplo, las evaluaciones del impacto que tiene en Misiones la implementación de grandes obras, como la represa Yaciretá y el embalse generado por el llenado de la misma. En estos trabajos se analizan las consecuencias económicas, sociales y culturales que acarrea el desalojo compulsivo de los pobladores de las zonas inundadas o inundables por el embalse que genera la represa, y que ellos habitan, siendo central en la definición del problema la asimetría de poder entre quienes son afectados por decisiones en las que no participan y los sujetos e instituciones que toman y ejecutan esas decisiones esas decisiones.

Uno de estos trabajos es la tesis de 2001 “Relocalizaciones: Más allá del desarraigo. Estrategias reproductivas en un contexto de vulnerabilidad” de Walter Brites, con la dirección de Carlos González Villar. Brites analiza los cambios introducidos en la dinámica de la organización doméstica de aquellos grupos sociales que fueron relocalizados del sector costero que comprende el actual trazado de la Avenida Costanera Norte de Posadas.

Otro estudio ejemplar de este tipo de mirada es la primera tesis de licenciatura aprobada en la carrera de antropología social de Misiones, “La participación económica femenina de los barrios marginales de la ciudad de Posadas” de Estela Teresita Soto, defendida en 1984 y dirigida por Leopoldo Bartolomé. En el trabajo se estudia etnográficamente un sector vulnerable de un barrio marginal de Posadas: las mujeres.

Existen también ejemplos de la construcción del objeto en base a la **diversidad**.

Se trata de estudios que definen su objeto en virtud de constituir, de alguna manera, universos sociales, económicos y significativos diferentes de los propios de la sociedad del investigador, y por lo tanto son relevantes para el análisis.

¿Existen entre las tesis analizadas ejemplos de estudios que fundan la construcción de su objeto a partir de la **diferencia**?

Responder a esta pregunta es menos simple de lo que quisiera, y si tuviera que apurar una respuesta diría simplemente que no.

El problema es que para la tradición antropológica contemporánea, incluida la misionera, la antropología evolucionista más clásica está cargada de ciertos componentes teóricos, metodológicos y valorativos que son inaceptables en la actualidad, y que se consideran, por paradójico que parezca, superados. El etnocentrismo implícito en la caracterización evolucionista de las culturas o sociedades, como más o menos desarrolladas, avanzadas o complejas, según el estadio evolutivo que alcanzaron, o según su grado de desarrollo técnico y económico es una de las primeras lecciones que aprende todo aspirante a antropólogo.

En este contexto la herencia evolucionista ha sido reelaborada y subsumida, por decirlo así, por la perspectiva de la construcción del objeto a partir de la desigualdad.

En efecto, la enorme influencia que sobre la antropología y otras ciencias sociales tiene el legado marxista se funda en antecedentes y en una lógica evolucionista, aun-

que en contraste con el evolucionismo más clásico, la **diferencia** en poder, prestigio, capital, eficacia técnica, es constitutiva del objeto en tanto se entienda esa diferencia en un sentido **relacional** más que simplemente comparativo: las diferencias, ya sea al interior de una sociedad o en las relaciones entre grupos o sociedades diferentes se expresan siempre en formas de desigualdad o dominación, sea esta de la especie que fuere ; formas de dominación que al ser conceptualizadas como históricas y construidas, dejan de ser “necesarias” en el sentido de “naturales” o simplemente “evolutivas”.

Por lo tanto creo justo dejar de lado este tipo de mirada, y considerarla reformulada e incorporada en (en realidad dando su fundamento básico a la mayoría de) los estudios que parten de la construcción del otro en base a la desigualdad.

Hasta ahora nos hemos quedado, tal vez un poco artificialmente (o arrebatadamente), con dos tipos de mirada que orientan la perspectiva antropológica.

Estos dos tipos de miradas no se excluyen entre sí, sino que pueden coexistir generando cuatro posibles combinaciones.

Se me concederá ampararme en la simple declaración acerca del carácter ensayístico de este trabajo para avanzar en este capricho clasificatorio en busca de algún posible hallazgo esclarecedor.

Se puede ensayar una tipología de los estudios antropológicos misioneros cruzando y tomando como referencia estos dos ejes, **diversidad**, (otredad o alteridad) y **desigualdad** (asimetría o subordinación), y generando un espacio de cuatro posibilidades.

Así se puede analizar las perspectivas de los diferentes trabajos según el énfasis que pongan, ya sea en la diversidad u otredad de sus objetos de estudio con respecto a la propia sociedad del investigador, o bien en las relaciones de desigualdad o subordinación que definen [constituyen] al objeto estudiado o a este en relación con la sociedad del investigador.

El gráfico que abarca las posibilidades genera cuatro tipos ideales de estudios antropológicos, y toma la siguiente forma.

Clasificación de los estudios antropológicos según su tipo de mirada, entendida como el modo de constituir su objeto:

		Diversidad, Alteridad u otredad	
		Sí	No
Subordinación, asimetría, o desigualdad	Sí	I	II
	No	III	IV

--	--	--	--

El espacio I corresponde a estudios de grupos humanos que el investigador define como culturalmente minoritarios o radicalmente diferentes de la sociedad del investigador, estudiados con un fuerte interés en las relaciones asimétricas que unen a esos grupos con la sociedad mayor en que están englobados. Los estudios sobre pueblos indígenas que resaltan como constitutivo de la situación de estos (o central en el estudio) la relación desventajosa en que estos pueblos se unen a segmentos de las sociedades nacionales son ejemplos de este tipo. Son trabajos que revelan tanto la especificidad étnica y cultural de aquella realidad que estudian, como las relaciones de dominación que vinculan a los pueblos indígenas con la sociedad blanca, y, por lo tanto, están operando a la vez en base a la definición de su objeto a partir de la diversidad tanto como la desigualdad.

Los estudios de tipo II son tal vez los más frecuentes en la antropología de Misiones. Se trata de estudios que constituyen su objeto de estudio en base a las desigualdades, asimetrías, explotación u otras relaciones jerárquicas y contradictorias. que lo constituyen.

Se ocupan de temas y problemáticas de la propia sociedad del investigador.

Varios estudios en Misiones que analizan las relaciones entre estado y sociedad civil, y más específicamente los que estudian la relación entre organismos públicos que prestan servicios y los usuarios de estos servicios son ejemplos de este tipo de estudio.

El estudio de Laura Anger mencionado arriba sobre la maternidad pública que funciona en el hospital de Posadas, por ejemplo, se encuadra en este tipo. La jerarquía en este caso deriva de la definición del modelo médico hegemónico que la práctica médica impone a los usuarios del servicio de maternidad de una manera algo autoritaria, y en base a condicionantes estructurales relacionadas con la legitimidad de ciertos saberes en desmedro de otros saberes más populares.

Una perspectiva análoga pero enfocada en el otro extremo del camino se encuentra en “y el mundo sigue andando”, el estudio sobre la muerte y el morir de Victoria Mailhos, de 2000, con dirección de Roberto Abínzano, en que toma como referente empírico principal a las prácticas observadas en el servicio de terapia intensiva del mismo hospital, elegido por la investigadora por ser el servicio con más número diario de muertes en la institución sanitaria de cabecera de la Provincia. Se trata de un diagnóstico de la situación cultural en la propia sociedad (Mailhos: 5), a través de la observación de “el verdadero hecho biológico de morir como algo conflictivo, como hecho social cuya comprensión requiere la ubicación y análisis de las prácticas que su ocurrencia justifica”. En este sentido el morir es “una construcción social, producto de todo un trabajo de representación” (Mailhos: 3-4). Se trata de “una investigación empírico-teórica de las circunstancias que rodean al acto de morir en nuestra sociedad contemporánea” (Mailhos: 9).

Los estudios de tipo III son aquellos que se ocupan de universos sociales o culturales considerados como minoritarios o diferentes con respecto a la sociedad de quien investiga; particulares modos de relación o percepción, considerados relevantes debido a su especificidad o particularidad. En la definición del problema que tratan, las relaciones de jerarquía interna o la subordinación de la realidad estudiada con respecto a un

contexto mayor pueden estar presentes, pero no son el aspecto fundamental en la constitución del objeto que se estudia.

Los estudios de tipo IV son una rareza en la antropología de Misiones. Se trata de investigaciones que analizan algún aspecto de la sociedad o de la cultura propia del investigador, sin considerar como constitutivo del problema ni el exotismo social o cultural que separa al investigador de su objeto, ni las relaciones asimétricas que constituyen a ese objeto o que lo unen a otros espacios hegemónicos o subalternos del todo social.

“Los Bailes de la Colonia Taranco: Cambio y continuidad de un ritual”, de Estela Monzón, de 2002 y dirigida por Liliana Seró es una de esos trabajos.

En el estudio Monzón se propone “comprender el fenómeno de los bailes en el contexto de la colonia Taranco [Localidad de Cerro Azul, Departamento de Leandro N. Alem, Misiones] en los períodos 1940 - 1970 y 1990 - 2000 (...) y revelar tanto los elementos como las transformaciones sufridas por el baile rural en el espacio y los períodos citados a partir de un ejercicio de comparación de momentos históricos diferentes” (Monzón: 2).

Digo que el trabajo no define su objeto en base a relaciones de asimetría porque, si bien se propone revelar y estudiar “la existencia de un código particular históricamente construido”, “un ordenamiento preestablecido con acuerdo a los patrones considerados legítimos en cada grupo social”, (Monzón: 2) no es necesario, a los fines del estudio y de acuerdo con su interés, indagar en exceso acerca de si existe o no algo que se opone a esos patrones legítimos. El estudio no se centra en descubrir una lucha oculta por imponer ese código legítimo en desmedro de otros códigos subalternos y silenciados, y tampoco define a los bailes estudiados como subalternos a otros bailes y prácticas.

Y afirmo que no trata acerca de un universo social ajeno al contexto de la investigadora desde el momento en que elige el tema en base a su “gusto personal, vinculado al hecho de haber concurrido a varios bailes en diferentes zonas rurales a lo largo de la década del 90” (Monzón : 3). Si bien la investigadora no es una “joven del lugar”, como lo son sus informantes para el período analizado 1990-2000, sí es una concurrente habitual más de los bailes, y como tal, una más en el contexto de aquella realidad que estudia: es una “chica del pueblo” que elige ir a los bailes no por ser exóticos, sino, simplemente, como opción recreativa personal.

Si bien es cierto que la investigadora no privilegia el análisis del conflicto por sobre el del consenso, esto no significa que mantenga una visión ingenua acerca de aquello que estudia.

A continuación enumero una serie de tensiones conflictivas que esta investigadora releva, sin que eso convierta su trabajo en una etnografía de denuncia.

La desactivación de los Surungos, o bailes familiares, hacia los años setenta como consecuencia de la prohibición por parte del gobierno militar, pero también a causa de la ruptura del ambiente familiar que definía a esos bailes es una de esas tensiones.

La conflictividad de las relaciones interétnicas entre grupos y el predominio en la colonia, sobre todo en el primer período, de los alemanes-brasileros con respecto a polacos y criollos es otra.

La competencia y rivalidad en los bailes del período más reciente entre los jóvenes de la colonia, que bailan serios y callados, y los del pueblo, charlatanes, encaradores y que saben bailar suelto también es un elemento de tensión interesante.

El cambio en los géneros musicales, que hace que los mayores perciban a la música regional actual como deformada o acelerada, es también un factor de desencuentro intergeneracional.

La diferencia entre los roles de género y la subordinación de las mujeres con respecto a los hombres, más evidente en el primer período analizado, es, por último, aunque no menos importante, otro elemento que el estudio revela como de tensión, de asimetría de poder entre los géneros.

En ese contexto fuertemente marcado por las diferencias de género es interesante conocer cómo en el primer período y hasta 1966 aproximadamente, el ritual contaba con esa maravilla compensatoria que era el Dama Vals: alrededor de la medianoche uno de los músicos de la orquesta ataba un pañuelo en su muñeca y se daba inicio al Vals de Dama: tres vals ejecutados por los músicos en los que, en una especie de inversión cultural de los roles de género, solamente eran las mujeres las que podían sacar a bailar a los hombres. Estos mientras tanto, debían quedarse en sus lugares esperando a ser invitados por las damas, o, los menos afortunados, simplemente planchaban.

Palabras finales

En este trabajo ensayo una serie de criterios clasificatorios que me permiten caracterizar las investigaciones que componen un corpus bibliográfico definido: las tesis de licenciatura aprobadas en el marco de la Lic. en Antropología Social, Universidad Nacional de Misiones, desde su creación hasta la actualidad.

Dos ejes clasificatorios principales trabajo en el texto.

Para el primer eje ensayo una especie de **continuo** bipolar, donde ubico en un extremo a los textos que tienen un aspecto marcadamente etnográfico, en que la experiencia del “estar allí” se refleja a lo largo de todo el texto, y en el otro extremo ubico y ejemplifico el tipo ideal de trabajo que, a falta de calificativo mejor, llamo “menos etnográfico”, en que la referencia a la información generada de primera mano se relega a “una segunda mitad bien informada” del trabajo.

Todo el medio, por supuesto es un espacio minado de zonas grises, medias tintas y categoría residuales, que, en esta instancia de mi investigación, no me detengo a analizar.

En el segundo eje ensayo una **tipología** de las tesis de la Licenciatura en Antropología Social de la FHyCS, UNaM, relacionando algunas **características de los objetos** que estudian con aspectos de la **perspectiva o mirada** que los estudiosos arrojan sobre ellos. Esto da lugar a un espacio de 4 posibilidades que me permiten ofrecer un esquema sobre la diversidad de propuestas que surgen de una tradición antropológica local rica y original.

Utilizo como referente de mi estudio las tesis de licenciatura, no tanto por considerarlas “representativas” de la producción de ese todo complejo que es la comunidad antropológica misionera, sino por tratarse de un muestrario lo suficientemente variado y fácilmente disponible como para permitirme pensar antropológicamente un conjunto de producciones antropológicas.

Bibliografía consultada:

Anger, Laura V. 2005. *Representaciones sociales en torno a la maternidad. Estudio comparativo de las perspectivas de médicos y usuarios en el hospital Dr. Ramón Madariaga de Posadas*. Tesis de grado. Departamento de Antropología Social. FHyCS, UNaM.

Boivin, Mauricio; Rosato, Ana y Arribas, Victoria. 2004. *Constructores de Otriedad. Una introducción a la Antropología Social y Cultural*. Buenos Aires: Editorial Antropofagia.

Brites, Walter. 2001. *Relocalizaciones: Más allá del desarraigo. Estrategias reproductivas en un contexto de vulnerabilidad*. Tesis de grado. Departamento de Antropología Social. FHyCS, UnaM.

Kuper, Adam. 1983. *Antropología y antropólogos, La escuela británica (1922 - 1972)*. Barcelona: Editorial Anagrama.

Mailhos, Victoria E. 2000. *Y el mundo sigue andando*. Tesis de grado. Departamento de Antropología Social. FHyCS, UnaM.

Monzón, Selva Estela. 2000. *Los Bailes de la Colonia Taranco: Cambio y continuidad de un ritual*. Tesis de grado. Departamento de Antropología Social. FHyCS, UNaM.

Pompa, Cristina. "O profetismo Tupi - Guarani: A construção de um objeto antropológico". *Revista de indias* LXIV (230): 141-174.

Radcliffe-Brown, A. R. 1956. *Structure and Function in Primitive Society*. Illinois.

Ramírez, Viridiana. 2001. *El saber de los sabores. Prácticas y representaciones acerca de la comida en un barrio pobre de Posadas*. Tesis de grado. Departamento de Antropología Social. FHyCS, UnaM.

Soto, Estela Teresita. 1984. *La participación económica femenina de los barrios marginales de la ciudad de Posadas*. Tesis de grado. Departamento de Antropología Social. FHyCS, UNaM.